

# Advertencias paralelas - Número tres

## *El empoderamiento de los mensajes proféticos: el proceso secuencial de evaluación de los ángeles del Apocalipsis*

Jeff Pippenger  
2023-08-08

Concluimos el último artículo señalando que los tres ángeles de Apocalipsis 14 llevan un mensaje en sus manos. El segundo y el tercer ángel se identifican como portando un "pergamino" mientras descienden con su mensaje. Cada ángel representa un mensaje, y la llegada de cada mensaje produce un efecto. El primer ángel llegó en 1798. Ese mensaje fue desellado y hubo un aumento de conocimiento con respecto al juicio inminente. Ese aumento de conocimiento produjo dos clases de adoradores. Cuando llegó el segundo ángel, el mensaje de la caída de los protestantes fue desellado y hubo un aumento de conocimiento y se produjeron dos clases. Cuando llegó el mensaje del Clamor de Medianoche el 22 de octubre de 1844, fue desellado en la reunión campestre de Exeter y hubo un aumento de conocimiento y se produjeron dos clases de vírgenes. Cuando llegó el tercer ángel el 22 de octubre de 1844, el mensaje del tercer ángel y todo lo que representa fue desellado y hubo un aumento de conocimiento y se produjeron dos clases.

Otra característica que se puede encontrar en los ángeles tiene que ver con el fortalecimiento de los mensajes de los ángeles. El mensaje del segundo ángel fue fortalecido por el mensaje del Clamor de Medianoche, como mostró el artículo anterior, pero el Clamor de Medianoche no está representado por un solo ángel, sino por muchos ángeles. La historia correspondiente al segundo ángel y al Clamor de Medianoche muestra que el mensaje del segundo ángel fue fortalecido cuando el Clamor de Medianoche se unió a él. En el mismo libro se nos dice:

Vi ángeles apresurándose de un lado a otro en el cielo. Descendían a la tierra, y de nuevo ascendían al cielo, preparándose para el cumplimiento de algún acontecimiento importante. Entonces vi a otro ángel poderoso comisionado para descender a la tierra y unir su voz con la del tercer ángel, y dar poder y fuerza a su mensaje. Gran poder y gloria le fueron impartidos al ángel, y mientras descendía, la tierra fue iluminada con su gloria. La luz que iba delante y seguía a este ángel penetraba por todas partes, mientras clamaba poderosamente, con voz fuerte: Babilonia la grande ha caído, ha caído, y se ha convertido en morada de demonios, y en guarida de todo espíritu inmundo, y en jaula de toda ave inmunda y odiosa. El mensaje de la caída de Babilonia, tal como lo dio el segundo ángel, se vuelve a dar, con el añadido de las corrupciones que han estado entrando en las iglesias desde 1844. La obra de este ángel llega en el momento oportuno y se une a la última gran obra del mensaje del tercer ángel, a medida que se eleva hasta convertirse en un fuerte clamor. Y el pueblo de Dios es preparado en todas partes para estar firmes en la hora de la tentación que pronto habrán de enfrentar. Vi una gran luz reposando sobre ellos, y se unieron en el mensaje, y proclamaron sin temor, con gran poder, el mensaje del tercer ángel.

"Ángeles fueron enviados para ayudar al poderoso ángel procedente del cielo, y oí voces que parecían resonar por todas partes: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, y para que no recibáis sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Este mensaje parecía ser una añadidura al tercer mensaje, y se unió a él, como el clamor de medianoche se unió al mensaje del segundo ángel en 1844. La gloria de Dios reposaba sobre los santos pacientes que aguardaban, y sin temor dieron la última y solemne amonestación, proclamando la caída de Babilonia y llamando al pueblo de Dios a salir de ella, para que pudieran escapar de su temible condena." Dones espirituales, tomo 1, 193, 194.

El Clamor de Medianoche se unió al segundo ángel, y el ángel de Apocalipsis dieciocho se une al tercer ángel; y cuando se une al tercer ángel, está repitiendo la unión del Clamor de Medianoche y del segundo ángel al inicio del Adventismo. Basado en dos testigos, el segundo y el tercer ángel, cada mensaje angélico tiene un mensaje secundario que lo potencia. Estos dos testigos enseñan que cuando el mensaje del primer ángel llegó en la historia, tenía que llegar posteriormente un momento en que ese mensaje fuera potenciado por un mensaje secundario. Esto, por supuesto, también fue cierto del primer ángel. En el primer párrafo del largo pasaje que acabamos de presentar, la hermana White atribuye al primer ángel las mismas características que Juan atribuye al ángel de Apocalipsis dieciocho cuando declara: "Se me dijo que su misión era iluminar la tierra con su gloria, y advertir al hombre de la venidera ira de Dios". Es claro en el pasaje que ella se está refiriendo al primer ángel.

El mensaje del primer ángel llegó en 1798, y posteriormente fue investido de poder el 11 de agosto de 1840, cuando cesó la supremacía otomana. En ese momento el poderoso ángel de Apocalipsis diez descendió del cielo y puso un pie sobre la tierra y otro sobre el mar. Él representa el fortalecimiento del primer ángel, y esto es lo que identifica la obra del primer ángel como la misma obra que la del ángel de Apocalipsis dieciocho. Ambos habían de iluminar la tierra con su gloria, pero el ángel de Apocalipsis dieciocho se une al tercer ángel, así como el Clamor de Medianoche se unió al segundo ángel y así como el ángel que descendió en Apocalipsis diez se unió al primer ángel.

Por lo tanto, cuando llegó el primer ángel, se deselló un mensaje que produjo dos clases de adoradores. Cuando el mensaje del primer ángel fue impulsado por el ángel de Apocalipsis diez, este tenía en su mano un librito que ordenó a Juan que lo comiera, señalando que traía un mensaje; deselló dicho mensaje, y este produjo dos clases de adoradores. Cuando llegaron el segundo ángel, el Clamor de Medianoche y el tercer ángel, se deselló un mensaje que puso a prueba y produjo dos clases de adoradores.

El pasaje que estamos abordando enfatiza, al comparar la historia de Cristo con la de los milleritas, que el proceso secuencial de pruebas que tuvo lugar en la historia de los milleritas también ocurrió en los días de Cristo, que fueron el fin del Israel antiguo. Si un proceso secuencial de pruebas tuvo lugar al comienzo del Israel espiritual y al final del Israel antiguo, entonces habrá un proceso secuencial de pruebas al final del Israel espiritual, como lo hubo al comienzo del Israel antiguo.

En la historia milerita, esto representaría cinco desellamientos que pusieron a prueba y produjeron dos clases de adoradores desde 1798 hasta el 22 de octubre de 1844. El pasaje enseña claramente que si fallas una prueba, no pasarás la siguiente, pues ni siquiera lo intentarás. También es claro que en el tiempo de Cristo el proceso de prueba concluye con el antiguo pueblo del pacto escogido en total oscuridad en cuanto al plan de salvación. Daniel y Juan representan a quienes escuchan la voz detrás de ellos, aquellos que pasaron por un proceso de prueba progresivo que exigía la investigación individual de cada nueva verdad que iba siendo desellada.

Los libros de Daniel y Apocalipsis son un solo libro, y Daniel y Juan son los dos testigos de ese único libro. Un testigo es el comienzo del libro, y el otro testigo es el final del libro. Ambos testigos sufrieron muerte y resurrección simbólicamente; uno fue perseguido por el reino medo-persa (que tipifica a Estados Unidos) y el otro por Roma (que tipifica al papado). Juan está siendo perseguido porque es observador del sábado, del mismo modo que Daniel fue perseguido por negarse a cambiar sus prácticas de adoración. Juntos representan a aquellos, al fin del mundo, que son perseguidos por negarse a aceptar la adoración del domingo en lugar del sábado del séptimo día.

Las personas representadas por Daniel y Juan han sido o serán los que están sellados, pues cuando Daniel fue puesto en el foso de los leones por no obedecer el "decreto" del rey, el rey selló la piedra para que el propósito no se alterara. Daniel fue sellado para la eternidad, porque el decreto del rey y también la autoridad de su sello no podían ser cambiados, conforme a las leyes de los medos y persas. El sello del rey fue puesto sobre una piedra y la puerta fue cerrada. La puerta se cierra con la ley dominical, y nadie puede abrir esa puerta, así como la puerta fue cerrada el 22 de octubre de 1844. Esta fue una sencilla ilustración de la importancia de considerar no solo los eventos proféticos que se presentan en una profecía, sino también la importancia de aplicar las circunstancias que rodean al profeta cuando se le representa dentro del relato.

Sin embargo, esto también es una ilustración del poder de considerar el principio (el libro de Daniel) junto con el fin (el libro del Apocalipsis) como dos testigos de la misma profecía, porque se requieren dos testigos para establecer un hecho bíblico. Tanto los acontecimientos predichos como la ilustración de las actividades de los profetas en relación con la profecía están inspirados.

Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, plenamente equipado para toda buena obra. 2 Timoteo 3:16, 17.

Si los acontecimientos predichos en la Biblia ilustran el fin del mundo, entonces la representación del profeta y de su entorno, cuando recibe y da testimonio de la predicción, es una representación del fin del mundo. Por lo tanto, cuando el entorno y las actividades de un profeta se ilustran proféticamente, el profeta es una representación del pueblo de Dios en el fin del mundo. Con ese entendimiento, cuando juntamos la línea de la predicción de Elías en Malaquías con las líneas de Apocalipsis catorce y dieciocho, todas dan testimonio de la historia del mensaje de advertencia final, pero su testimonio es doble.

El mensaje consiste en acontecimientos predichos que son externos al pueblo de Dios, y un testimonio secundario consiste en la experiencia del profeta al recibir y proclamar el mensaje. El concepto de dos líneas proféticas que representan lo externo y lo interno de una misma historia fue reconocido y quedó registrado públicamente por los pioneros del adventismo. El ejemplo clásico de esta aplicación por parte de los pioneros, en mi opinión, es cuando identifican que las siete iglesias de Apocalipsis y los siete sellos de Apocalipsis son historias paralelas que identifican la historia interna y externa de la iglesia. Los sellos representan la historia externa; las iglesias, la interna.

El mensaje de Elías en Malaquías, y los capítulos catorce y dieciocho de Apocalipsis, identifican el mismo mensaje final de advertencia, que en el capítulo uno de Apocalipsis también se denomina "la Revelación de Jesucristo". En el capítulo uno, Dios el Padre dio el mensaje a Cristo, quien a su vez se lo dio a Gabriel, quien a su vez se lo dio a Juan, que a su vez lo envió a las iglesias. El mensaje de Elías, así como los mensajes representados en los capítulos uno, catorce y dieciocho de Apocalipsis, son exactamente el mismo mensaje.

Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas. Porque Dios no es Dios de confusión, sino de paz, como en todas las iglesias de los santos. 1 Corintios 14:32, 33.

Siempre es el mismo mensaje, porque "los profetas están sujetos a los profetas". La palabra traducida como "subject" en los versículos significa: "subordinar; reflexivamente obedecer: - estar bajo obediencia (obediente), poner debajo, someter a, (ser, hacer) sujeto (a), estar (ser puesto) en sujeción (a, bajo), someterse a". Todos los profetas concuerdan entre sí y están en sujeción unos a otros, o el mensaje que dieron produciría confusión.

Todas las ilustraciones proféticas del mensaje final de advertencia representan el mismo mensaje. Es el designio del Señor que aquellos que son considerados los "sabios" en la parábola de las diez vírgenes, quienes también son llamados los "sabios" que "entienden" "el aumento del conocimiento" cuando el libro de Daniel es desollado; es la voluntad del Señor que los "sabios" reconozcan el mensaje especial cuando sea desollado. Ese reconocimiento se logra aplicando la metodología de estudio bíblico que está específicamente identificada dentro de la propia Biblia. Esa metodología se lleva a cabo de acuerdo con Isaías veintiocho mediante el proceso de poner en paralelo las diversas líneas proféticas que abordan un tema bíblico, a fin de establecer los acontecimientos proféticos correctos.

Les pido su paciencia mientras concluimos este artículo aquí y continuaremos estas reflexiones en el próximo artículo.